



De la Tragedia de Antuco a la actualidad: Comandante Lauriani explica avances en modernización de refugios militares

El Destacamento “Los Ángeles” mantiene activos tres refugios de montaña. Se trata de “Rayenco”, “La Cortina” y “Mariscal Alcázar”, instalaciones donde se realizan actividades de instrucción y entrenamiento militar.

Los refugios de montaña, inicialmente diseñados para la instrucción y entrenamiento militar en terrenos cordilleranos, han evolucionado para convertirse en elementos clave que van más allá de su objetivo original.

En el caso de la provincia de Biobío, actualmente el Destacamento Los Ángeles mantiene activos tres refugios de montaña: “Rayenco”, cercano a las centrales de generación eléctrica del Laja; La Cortina”, situado a un costado del centro de esquí de Antuco y el refugio “Mariscal Alcázar”, localizado en el sector de “Los Barros”, a los pies del cerro “Protector”.

En entrevista con diario La Tribuna, el coronel Cristian Lauriani, comandante del Destacamento de Montaña Los Ángeles, resaltó la importancia estratégica de los refugios en la

zona cordillerana de la provincia, señalando que cumplen un rol clave en la presencia del Estado en zonas poco pobladas.

Precisó que estas instalaciones no solo aportan seguridad, sino que también facilitan el desarrollo de actividades económicas y de infraestructura. “En geopolítica, que es la ciencia que estudia la influencia de la geografía en la toma de decisiones de la autoridad, se considera la existencia de espacios vacíos como una vulnerabilidad para el Estado” expresó.

En ese sentido agregó que “por tal razón, se requiere cubrir esas áreas con organismos estatales, a fin de facilitar el desarrollo de actividades productivas y evitar cualquier tipo de amenaza que afecte a su seguridad. En este contexto, el Ejército, a través del despliegue de los refugios militares de montaña,



Las obras están en ejecución en las instalaciones cordilleranas en la provincia de Biobío.

contribuye a la mantención de la presencia del estado en esas áreas despobladas” señaló Lauriani, al destacar la importancia de los refugios del Destacamento Los Ángeles en la ocupación de estos territorios.

El comandante de la unidad militar manifestó que estos refugios han permitido “proveer seguridad y a la luz de esa seguridad, desarrollar actividades agrícolas, turísticas, de desarrollo de infraestructura y de conectividad”, haciendo referencia al nuevo complejo

fronterizo Pichachén, “en el cual el Destacamento Los Ángeles ha tenido una tarea importante, despejando rutas y facilitando las dependencias que tiene en el sector de Los Barros para la empresa que va a construir ese complejo”.

En ese sentido agregó que “la tarea del Ejército en la vertebración del territorio y en la ocupación de esos espacios vacíos es fundamental”, y resaltó la importancia de mantener una presencia constante en zonas remotas.

LECCIONES DE LA TRAGEDIA DE ANTUCO

Consultado sobre cómo la modernización de los refugios Rayenco, La Cortina y Mariscal Alcázar incorpora las lecciones aprendidas tras la Tragedia de Antuco, el coronel Lauriani fue enfático al asegurar que estas obras buscan “mejorar las condiciones de habitabilidad para que el personal que concurre a actividades de instrucción y de entrenamiento pueda estar en buenas condiciones

Refugio Militar Rayenco: Transformada en Base Operativa Adelantada, a fin de albergar una mayor cantidad de contingente y vehículos, los que, junto con realizar actividades de instrucción y entrenamiento militar, permite su empleo para la seguridad de las áreas rurales del este de la provincia y de la infraestructura crítica representada en las centrales del Laja.

Refugio Mariscal Alcázar: Su construcción data de la década de 1950, producto de la decisión institucional de conformar unidades especializadas en montaña y de una donación que realizó al Ejército de Chile la familia del filántropo y doctor angelino Víctor Ríos Ruiz. Se ubica a los pies del cerro “Protector”.

Refugio La Cortina: Demolido a comienzos de este año, a fin de dar paso a la construcción de una nueva y moderna instalación, que estará en funcionamiento a fines del año 2024. Dicha edificación considera un inmueble de dos plantas, con dependencias de alojamiento, almacenes, baños, comedor y cocina, con una capacidad de albergar hasta 120 personas.

Refugio Los Barros: En pleno proceso de remodelación y recuperación de su infraestructura, a fin de asegurar su empleo para las futuras generaciones de soldados montañeses que concurren a instrucción en la cordillera, junto con servir de puesto avanzado para el despliegue de seguridad en la Macrozona Sur.





tanto de salubridad como custodiarlos del impacto del efecto atmosférico y, de esa manera, obviamente evitar tragedias como las que vivimos en el pasado”

Además, mencionó la decisión del Ejército de recuperar los refugios Los Barros, La Cortina y Rayenco después de que sufrieran deterioro luego de la Tragedia Antuco y la pandemia. “Estamos recuperando estos tres refugios para que, además de servir en el plano militar con la instrucción y entrenamiento, sigan manteniendo la presencia del Estado en esos espacios que no están siendo utilizados por la sociedad, proveyendo seguridad para que pueda

desarrollar sus actividades en una condición segura”, expresó.

DE SUS ORÍGENES AL PRESENTE

El primer refugio de montaña que se levantó en Antuco fue el cuartel “Mariscal Alcázar”. Su construcción data de la década de 1950, producto de la decisión institucional de conformar unidades especialistas en montaña y de una donación que realizó al Ejército de Chile y la familia del filántropo y médico angelino Víctor Ríos Ruiz.

La segunda construcción, “La Cortina”, data de la década de 1980.

Se levantó con el propósito de servir de instalación para el alojamiento del personal que concurría a instrucción de esquí en los faldeos del volcán Antuco.

El tercer y último refugio militar es el de “Rayenco”. Esta instalación fue utilizada inicialmente como polvorín para el almacenamiento de explosivos por parte de la empresa encargada de construir las centrales hidroeléctricas del río Laja, el cual más tarde fue donado al Ejército, para ser empleado con fines militares.

Producto de la pandemia del covid-19 y de las múltiples tareas que cumplió el Ejército en todo el terri-

“Estamos recuperando estos tres refugios para que, además de servir en el plano militar con la instrucción y entrenamiento, sigan manteniendo la presencia del Estado en esos espacios que no están siendo utilizados por la sociedad, proveyendo seguridad”

Coronel Cristian Lauriani, comandante del Destacamento de Montaña Los Ángeles



torio nacional, a consecuencia de los continuos estados de excepción constitucional decretados, dichos refugios de montaña dejaron de ser

prioridad, debido a que la institución debió cumplir tareas en apoyo a la autoridad civil, empleando la mayor parte de sus medios en estos fines.